

Medicina Ancestral

Julio César Morquecho Salto

Medicina Ancestral

ISBN: 978-9942-27-082-5

Edición y Corrección
Lic. Marilin Balmaseda Mederos, MSc.

Diagramación y maquetación en L^AT_EX
Ing. Rodolfo Barbeito Rodríguez

Diseño de cubierta
DG. Alexander Javier Campoverde Jaramillo

Imágenes:
Sairy Lligalo

© Sobre la presente edición: Segunda Edición, 2018
Primera Edición: 2016

Derecho de Autor: CUE-2644

Impresión: Editorial Universitaria Católica (EDÚNICA)

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra
sin permiso por escrito de la Universidad Católica de Cuenca,
quien se reserva los derechos para la primera edición.



Tambor Hampi

MEDICINA ANCESTRAL

Julio Morquecho S.
YAKARKAES

Hilla

Retorno desde el silencio del tiempo y de mis memorias sagradas, transitando pasos de pies cansados en un mundo que parece ya no ser el mio.

¿Donde han quedado los espíritus de los seres que poblaron Hallpamama^(a), Pachamama^(b), Yakumama^(c), Waira Tata^(d) y mis sagrados APUS^(e)?

¿Dónde los sagrados que acompañaron los rituales de amor a los eternos, entre danza, canto, plegaria y visiones de felices porvenires?

En el camino encuentre al Abuelo Shairy^(f), deshonrado, maltratado y acusado de vicio y enfermedad.

Por el otro extremo caminan también las Hampi Warmi^(g) y los Hampi Runa^(h) cansados ya el mundo de la razón que gritan su desesperanza en un canto ritual de modernismo y desarrollo esclavizante.

Aun tengo entre mis sueños la esperanza del retorno del Runa, de su canto melodioso junto a su tambor, su danza y su petición para sanar, para curar, para armonizar sus espacios, sanar a sus hermanos de dos piernas, a los que vuelan, a los que se arrastran, a los que viven en Yakumamaku⁽ⁱ⁾, a los que moran entre la Hallpamama.

Vengo llegando del sueño profundo de mi Allpamama, preguntandome la validez del andar en este kay pacha^(j) y mi contribución a un mundo más humano, llegué a esta Pacha^(k) en el rinconcito acunado por un grupo de montañas como Magrote, Kunkapite, Parvaurku, Yankuan y el gran Zhin, APU origen del pueblo Kañare.

Aun sigo chasqui chaqui por este andar cuentionadome el despertar de las fuerzas Hampi en el interior del sentir, para servir al hermano en un contexto holístico de energías sagradas, muchas olvidadas y recicladadas en los corazones dormidos de los runas^(l) de mi sagrada Allpamama.

Tzilakatzin Yakarkaes (Julio Morquecho)
(nombre ancestral del autor)

Notas

(a) Madre tierra

(b) Madre tiempo y espacio

(c) Madre agua

(d) Padre viento

(e) Seres tutelares que habitan las alturas(andes)

(f) Tabaco (medicina del tabaco)

(g) Mujer medicina

(h) Hombre medicina

(i) Madrecita agua

(j) El mundo del aquí y ahora

(k) Tiempo espacio

(l) Seres humanos

Dedicatoria

A Lolita Andrea(Nunkuynúa), caminante de esta gran medicina y compañera de sueños y esperanzas.

A mis ancestros, que van en mi sentir, recorriendo juntos este kay pacha.

A las sanadoras y sanadores que viajan con ligero equipaje porque saben que somos pasajeros y leve brisa que presagia tormenta.

A mi familia, a quienes he robado su tiempo para intentar escribir estas pequeñas líneas.

El Autor



Índice general

Hilla	v
Dedicatoria	vii
Prólogo	xiii
Introducción	xv
1. Medicina Ancestral	3
1.1. Conceptualizaciones	3
2. La enfermedad	9
2.1. La sabiduría andino-amazónica	10
2.1.1. Categorización de las enfermedades.	10
2.1.2. Salud y enfermedad [en los Andes] ¹	11
3. Medicina Ancestral del Litoral	25
3.1. Lugares	25
3.2. Iniciación	25
3.3. Elementos y procesos	26
4. Medicina Ancestral de los Andes	31
4.1. La medicina ancestral en los Andes	31
4.2. Identidad de la medicina ancestral en los Andes	32
4.2.1. Resistencia de la medicina ancestral	32
4.2.2. El futuro de la medicina ancestral andina . .	33
4.2.3. Lugares	33
4.2.4. Iniciación	33
4.2.5. Elementos y procesos de curación, sanación .	35

5. Medicina ancestral de la Amazonía	39
5.1. La medicina ancestral de la Amazonía.	39
5.1.1. Espacios geográficos	40
5.1.2. Iniciación	41
5.1.3. Elementos y procesos de curación, sanación .	42
5.1.4. La enfermedad según la visión Shuar	44
5.1.5. El Uwishin	45
6. Plantas medicinales con potencial de emprendimientos empresariales	47
6.1. Las plantas medicinales	47
6.1.1. Plantas medicinales investigadas, cultivadas y recolectadas	50
Referencias bibliográficas	58

Prólogo

Lanzar a la vida un escrito no es cosa simple ni oficio de un día, sin presumir de escritor, ni sabio, ni docto, comparto algunas bendiciones del camino de Hampi Runa^(a).

La naturaleza bronca de hombre de campo, no es el obstáculo para garabatear las ideas que, como luciérnagas, iluminan por instantes la mínima paz que deja este oficio de sobrevivir.

La mujer medicina y el hombre medicina tienen gran oficio en este tiempo en que todo es tan vertiginoso y *light* con pastillas para dormir incluidas, con una incomunicación (o comunicación embrutecedora) entre seres humanos pese al gran desarrollo científico y tecnológico que se supone en pro de la vida.

Lejos ha quedado la sabiduría de los mayores, el contacto con los hermanos elementales, con los espíritus que alientan los entornos naturales y energéticos. Hemos olvidado el lenguaje de los APUS, de los Hampi Kiwa^(b), de los alados y de los que viven en el agua; parece que estamos olvidando hasta la comunicación entre los dos piernas^(c).

Ser Hampi Runa o Hampi Warmi no es tarea sencilla dentro de un mundo occidentalizado y lleno de razón, no es fácil vivir con el SENTIR en un mundo de razones, la característica más sobresaliente en un sanador o sanadora andino-amazónico es la capacidad de estar despierto y consciente, libre de ataduras estructurales que impidan hacer el recorrido desde su cabeza (razón) hasta su sentir (el

corazón), los mayores legaron este viaje que es necesario hacerlo por lo menos una vez de ida y otra de vuelta.

Notas

^(a)Ser humano Medicina

^(b)Plantas medicinales

^(c)Para referirse al ser humano, en la concepción Lakota

Introducción

En el presente trabajo se trata sobre un tema muy importante en el contexto de la salud, en especial cuando se trata de la salud intercultural, que se encuentra identificada y reconocida en la Constitución y en el Plan Nacional del Buen Vivir. Esta obra pretende mostrar de alguna manera a breves rasgos la medicina ancestral que conserva aún en sus espacios geográficos el Ecuador.

La medicina ancestral es un conjunto de las técnicas y saberes que, transmitidos de forma tradicional (en la mayoría de casos de forma oral), se utilizan para la prevención, curación y sanación de las personas afectadas, no atacando solo a la enfermedad, sino atendiendo de forma integral a la persona con ausencia de salud. La medicina ancestral aporta en ocasiones algunas medicinas más eficaces que los de la medicina oficial (farmacológica), de esta manera interactúa entre estas formas de ayuda que se puede dar al consultante (no es paciente).

La obra que al lector se presenta está dividida en seis capítulos que tratan en el primero, la medicina ancestral, con concepciones y revisiones sobre esta temática. En el capítulo dos se trata sobre la enfermedad considerando la filosofía andina y sus contextos con conceptualizaciones Aymaras, Kicwas y Amazónicas. En el capítulo tres se trata sobre la medicina ancestral que se practica en el litoral ecuatoriano; mientras que en el capítulo cuatro se revisa sobre la medicina ancestral en Los Andes; y ya en el capítulo

cinco se realiza la revisión sobre la medicina ancestral de la Amazonía. En el capítulo seis se proponen las principales especies de plantas medicinales investigadas en proyectos de investigación que tributan a este libro, con la finalidad de dar a conocer la posibilidad de emprender en su cultivo y comercialización, y por último, se adjunta la revisión bibliográfica del presente trabajo.



1

Medicina Ancestral

1.1 Conceptualizaciones

Para entender la medicina ancestral es necesario partir del pensamiento filosófico de los pueblos ancestrales, en este contexto se muestra a continuación una compilación muy cercana a nuestro tiempo.

RUNA HAMPI^(a) : LA HISTORIA DEL FUTURO DE
LA MEDICINA ANCESTRAL ANDINA

Nuestros abuelos y abuelas nos cuentan que:

“En Ñawpa Pacha, los runa-s, vivíamos conversando con nuestra Pachamamita nos comprendíamos y conversábamos con nuestros hermanos minerales, animales, plantas, humanos y dioses cogíamos nuestros alimentos solamente

para satisfacer el hambre y lo necesario para vivir luego de cazar, coger alimentos y cosechar siempre compartíamos gratitud con los dioses, la naturaleza, los ancestros y entre nosotros, por lo que habíamos recibido.

Pero, llegaron soles y lunas en donde empezamos a alejarnos de nuestra Pachamamita creímos que éramos superiores a los demás seres pensábamos que éramos los dueños del mundo también nos olvidamos de nuestras oraciones y ceremonias de gratitud por lo que teníamos, iniciamos a matar a nuestros hermanos minerales, animales, plantas y también entre nosotros los runa-s por codicia.

En medio de esta situación, los demás seres del mundo empezaron a alarmarse e hicieron reuniones con sus familiares; el puma, jefe de los animales guerreros y su esposa convocaron a sus familiares para dar solución a la matanza de los animales los pumas decidieron matar a quienes les hagan daño y así lo hacen hasta ahora cuando el runa invade sus territorios.

El cóndor, jefe de los animales alados, junto a su esposa, también llamó a una reunión de su familia, las aves estos seres alados decidieron perdonar a los runa-s que les causen daño o les maten y así lo siguen haciendo hasta hoy.

El venado, jefe de los animales pacíficos, junto a su esposa, también llamó a una reunión a su familia, los seres de cuatro patas. En esta reunión los animales pacíficos de cuatro patas resolvieron otra solución al problema. Pedirían ayuda a los mensajeros de la muerte decidieron llamar a las enfermedades, que eran pueblos muy belicosos, que mataban sin compasión y que vivían muy lejos. “Nosotros traeremos enfermedades. Cada animal llamará a una enfermedad diferente, si los runa-s siguen matando, las enfermedades llegarán también a sus vidas.”

Llamaron a las enfermedades de los huesos, a las enfermedades de la piel, a las enfermedades del corazón, a las

enfermedades de la sangre, a las enfermedades de la locura, a las enfermedades de la tristeza y otras más.

El tabaco conjuntamente con su esposa también llamó a una reunión de todas las plantas del mundo la familia de las plantas era muy compasiva y en la reunión acordaron ayudar a los runa-s.

Así decidieron: “Para cada mal del runa, las plantas estaremos allí para curar la enfermedad. Si el runa sabe criarnos y conversar con nosotros, las plantas seremos hampi (medicina) para curar su cuerpo, su corazón, su mente y su espíritu.»

Tabaco, el jefe de las plantas, se levantó de su asiento seguido de su esposa y con voz firme dijo: “Mi esposa y yo no curaremos ninguna enfermedad pero, si el runa conversa con nosotros en oraciones y ceremonias, nos convertiremos en alli-hampi (buena medicina) y ayudaremos a volver al alli kawsay (buen vivir) pero si somos usados solamente con fines egoístas y para el placer personal, nos convertiremos en wañuchik-hampi (veneno) y llamaremos a las peores enfermedades.”

El granito y su esposa el cristal de cuarzo, también llamaron a sus familiares, las rocas y los minerales, a una reunión para discutir lo que estaba ocurriendo.

Luego de deliberar, las rocas y los minerales también resolvieron cooperar con las plantas para ayudar a los runa-s

Finalmente, todos se abrazaron diciendo: «Nosotros, los minerales, las plantas y los animales tenemos el poder para dar la salud o la enfermedad, la luz o la oscuridad, la vida o la muerte al runa, nuestro hermano menor pero, escoger entre lo uno o lo otro depende de él mismo.»^{2,3}

La medicina ancestral es una práctica tradicional de los pueblos ancestrales a lo largo y ancho de la actual Latinoamérica, esta se encuentra entretejida en todas sus for-

mas de pensar, sentir y las relaciones socioculturales que empujan día a día su permanencia y vigencia.

La OMS define la “medicina tradicional” desde dos ópticas, la primera como medicina tradicional en la que la misma tiene una larga historia que es la suma total de los conocimientos, capacidades y prácticas basados en las teorías, creencias y experiencias propias de diferentes culturas, bien sean explicables o no, utilizadas para mantener la salud y prevenir, diagnosticar, mejorar o tratar enfermedades físicas y mentales⁴ y la segunda como “medicina complementaria”. Los términos “medicina complementaria” o “medicina alternativa” aluden a un amplio conjunto de prácticas de atención de salud que no forman parte de la tradición ni de la medicina convencional de un país dado, ni están totalmente integradas en el sistema de salud predominante. En algunos países, estos términos se utilizan indistintamente para referirse a la medicina tradicional”^{2,4}

El Ecuador ha sido declarado como país intercultural y pluricultural, como responsabilidad del estado según el artículo 380 de la constitución; también se reconocen los derechos colectivos según el artículo 57 numeral 12, “Mantener, proteger y desarrollar los conocimientos colectivos; sus ciencias, tecnologías y saberes ancestrales; los recursos genéticos que contienen la diversidad biológica y la agro biodiversidad; sus medicinas y prácticas de medicina tradicional, con inclusión del derecho a recuperar, promover y proteger los lugares rituales y sagrados, así como plantas, animales, minerales y ecosistemas dentro de sus territorios; y el conocimiento de los recursos y propiedades de la fauna y la flora. Se prohíbe toda forma de apropiación sobre sus conocimientos, innovaciones y prácticas”.⁵

En la Constitución del Ecuador⁵ se indica que, “Serán responsabilidades del Estado: 1. Velar, mediante políticas permanentes, por la identificación, protección, defensa, con-

servación, restauración, difusión y acrecentamiento del patrimonio cultural tangible e intangible, de la riqueza histórica, artística, lingüística y arqueológica, de la memoria colectiva y del conjunto de valores y manifestaciones que configuran la identidad plurinacional, pluricultural y multiétnica del Ecuador” (pp.171,172).

Art. 25.- Las personas tienen derecho a gozar de los beneficios y aplicaciones del progreso científico y de los saberes ancestrales.⁵

Para entender la medicina ancestral es necesario revisar algo sobre etnomedicina, (“etno, entendido como pueblo, raza” y medicina como el estudio de las enfermedades que afectan al ser humano su prevención y tratamiento).

Etnomedicina viene del término inglés Medical Anthropology que surge por los años sesenta con la finalidad de identificar investigaciones etnológicas y teóricas en relación a la medicina y la sociedad, en ella es donde se encuentran lo físico y lo psíquico, de igual manera, las investigaciones recientes en relación al tema contemplan cuatro aspectos básicos, como: la epidemiología o ecología médica; investigaciones sobre curaciones en las instituciones; el funcionamiento de las estructuras médicas; y, las investigaciones sobre los problemas de salud.

Primero. Lo biológico, lo psicológico y lo social, que el sistema occidental no reconoce

Segundo. Según el enfoque inicial de los discípulos que la estudian, empírico, simbólico y etnocientífico, como realidad médica.

Tercero. Las creencias médicas, tratamientos terapéuticos, descripción de las enfermedades y los contextos en los que se manifiesta.

De esta manera, la etnomedicina se puede definir como el dominio de la antropología médica que centra sus refle-

xiones en el conjunto de creencias y prácticas relacionadas con la enfermedad en cada sociedad”⁶

Notas

^(a)Medicina del ser humano

2

La enfermedad

Desde el punto de vista de la medicina occidental, la Organización Mundial de la Salud indica que la enfermedad es “Alteración o desviación del estado fisiológico en una o varias partes del cuerpo, por causas en general conocidas, manifestada por síntomas y signos característicos, y cuya evolución es más o menos previsible”?

Desde el punto de vista ancestral la salud y la enfermedad son una paridad como lo es todo en el mundo andino amazónico, desde este punto de vista la enfermedad es la ruptura del equilibrio en las relaciones física, espiritual, mental, emocional, social y ambiental. Por ello incluso en su ser la persona tiene su parte femenina y su parte masculina y la enfermedad se da también por el distanciamiento entre estas dos partes fundamentales en la armonía de la persona.

2.1 La sabiduría andino-amazónica

Desde tiempos inmemoriales los pueblos andino amazónicos nos hemos curado con nuestra medicina, nuestra farmacopea natural conservada en forma silvestre o domesticada en nuestras chacras, huertas o ajas medicinales, tanto en la selva como en los andes, la relación holística, directa y profunda basada en el equilibrio de la vida entre la sanadora o el sanador han dado como resultado la sabiduría del sanador(a) del Hampi Runa y Hampi Warmi por el lado andino y los Uwishin por el lado amazónico.

2.1.1 Categorización de las enfermedades.

Desde la Organización Mundial de la Salud, las enfermedades se categorizan en:

- Enfermedades infecciosas y parasitarias
- Neoplasmas
- Enfermedades de la sangre y del sistema inmunológico
- Enfermedades endocrinas
- Desórdenes mentales
- Enfermedades del sistema nervioso central y de los órganos sensoriales
- Enfermedades de los sentidos
- Enfermedades del sistema cardiocirculatorio
- Enfermedades del sistema respiratorio
- Enfermedades del sistema digestivo
- Enfermedades de la piel
- Enfermedades del aparato locomotor
- Enfermedades del sistema genitourinario

- Enfermedades del embarazo, parto y puerperio
- Enfermedades del feto y del recién nacido
- Enfermedades congénitas, malformaciones y alteraciones cromosómicas
- Síntomas y observaciones clínicas o de laboratorio anormales no clasificados en otra parte (R00-R99)
- Lesiones, heridas, intoxicaciones y otros factores externos (S00-S98)
- Otras causas de mortalidad y morbilidad
- Caídas, golpes, y accidentes diversos
- Efectos secundarios
- Factores que afectan el estado sanitario⁷

Desde el punto de vista ancestral es necesario considerar cierto aspectos de la salud y la enfermedad, para ello a continuación se inserta un texto sobre esta temática desde el punto de vista de los andes

2.1.2 Salud y enfermedad [en los Andes]¹

Uno de los campos donde se manifiesta claramente la concepción runa-/jaqisófica andina, son los fenómenos de salud y enfermedad. Dentro del marco Pachasófico^(a) de la relacionalidad del todo, salud y enfermedad no son fenómenos aislados, ni netamente antropológicos.

Inclusive el cosmos entero, la naturaleza del medio ambiente o la religiosidad pueden estar “sanos” o “enfermos”. Los parámetros universales llaman “equilibrio cósmico” (para salud) o “desequilibrio cósmico” (para enfermedad); cada ruptura de las relaciones “vitales” es causa o motivo para las enfermedades. Pero como ya indiqué en una oportunidad anterior: no se trata de una “causalidad” física y de una “eficacia causal”, sino de un nexo simbólico-ritual, basado

en los principios de correspondencia y complementariedad. Por eso, cuando hablamos de “enfermedad” y “salud”, podemos aplicar la categoría no-occidental de una “eficacia simbólica” (como rige, entre otros, en la homeopatía, acupuntura y astrología).

En los Andes, salud y enfermedad tienen que ver con el “cuerpo colectivo”, es decir: con las relaciones interpersonales y hasta cósmicas. No son fenómenos explicables y curables meramente en términos del individuo sano o enfermo. La medicina andina tradicional es una medicina social, ritual y pachasófica^(b). Esto puede explicar la existencia de enfermedades típicamente andinas: El “susto” o *mancharisqa/muila*, el “gentil” o *soq’a*, el “viento” o *wayra/thaya*, y las “enfermedades del rayo” o *qhaqya (k’aqlla)/qhaxya*. Todas estas enfermedades tienen una relación intrínseca con elementos exteriores a la persona enferma y revelan la condición relacional de la vida. Tienen cuadros y características muy específicos que no son comparables con enfermedades “occidentales”, ni encuentran explicación (y curación) dentro del paradigma dominante de la medicina occidental. Por lo tanto, tampoco pueden ser curadas por los representantes de esta medicina, sino sólo por los curanderos andinos (*hampiq/qulliri, paqo/yatiri, kuka qhawaq/kuka uñiri, pampamisayoq, altomisayoq*)^(c). Para el *runa/jaqi*, cada enfermedad es un síntoma (signo visible) de un trastorno en el equilibrio personal, social y cósmico.

Su curación consiste entonces, en primer lugar, en el restablecimiento del equilibrio dañado, que sólo es posible simbólica y ritualmente.

Muchas enfermedades, por ejemplo, son atribuidas a una falta (ritual) con respecto a la *Pachamama*; se dice que la *Pachamama* “le ha agarrado” (*hap’isqa/katja*) a una persona que se enferma porque no ha realizado debidamente los rituales. La medicina andina no es “técnica” ni causal,

sino “ritual” y simbólica; el logro se basa en una eficacia simbólica.

Me limito aquí al análisis de la enfermedad andina del ‘susto’ o *mancharisqa/mulla* (el participio perfecto de *manchay*. “sentir”, más el sufijo incoativo-ri: “repentinamente”; *mulla* es un sustantivo que significa “susto”) como un prototipo de lo que significa “enfermedad” para el ser humano andino. Las demás enfermedades típicamente andinas tienen la misma “textura”, aunque su origen y la manera de ser curadas puedan variar.

El *mancharisqa/mulla* es una enfermedad, donde uno repentinamente “pierde” el “ánimo”, “espíritu” o “alma”, es decir: la fuerza vital. Las causas o los motivos directos para que ocurra esto, pueden ser variados: Un perro; que muerde, un caballo que le bota, un toro que cornea, fantasmas (*kukuchi/kukuli*, *manchachiy*) y bultos (*saywa*) en la noche, un accidente, un zorrino llorando, un ruido fuerte.

El síntoma típico es la “pérdida de ánimo”, es decir: el desvanecimiento de la fuerza vital y la desorganización total del equilibrio emocional de la persona. Se manifiesta mediante dolor de cabeza, pérdida de apetito, temblor de párpados, pesadillas, insomnio, sobresaltos, nerviosismo y palpitaciones fuertes del corazón. Si no se cura adecuadamente esta enfermedad, puede llevar hasta la muerte de la persona enferma, pero en todo caso a una existencia totalmente “desanimada”.

La enfermedad del “susto” revela la concepción andina de la salud como “equilibrio” integral de la persona, como estar-dentro-de-un-todo (*Eingebettetsein*) y estar relacionado con otros seres humanos, con la naturaleza y los fenómenos cósmicos. La enfermedad no es entonces una simple disfunción de un órgano que necesita “reparación”, sino un desequilibrio psicosomático, social y cósmico de la persona. El estado de salud es el “estado de ánimo” (el *runa/jaqi* no

hace diferencia entre “ánima” y “ánimo”^(d) equilibrado y vital, en plena correspondencia y complementariedad con los demás fenómenos del medio en que se encuentra.

Al suceder un “susto”, el *animu/ajayu* se queda prácticamente en el lugar mismo o es llevado por el animal o fantasma que causa el “susto”; de tal manera, la persona asustada queda sin *animu/ajayu*, desanimada y desconcertada.

El ritual curativo consiste básicamente en el proceso de unir nuevamente el *animu/ajayu* perdido con la persona asustada; esto explica que en casos graves, el ritual tiene que llevarse en el mismo sitio donde ocurrió el “susto”.

La curación del *mancharisqa/mulla* está a cargo del especialista andino que no solamente es “curandero”, sino normalmente chamán o “sacerdote” (*paqo/yatirij*/^(e)), cumpliendo de esta manera la función de una *chakana* cósmica.

Como la enfermedad es ‘apersonal’ (el “susto” posesiona al enfermo), la curación es un asunto de “lucha” entre dos principios: entre la enfermedad como “desequilibrio” y la relacionalidad vital en forma del *animu/ajayu*, simbolizada por una serie de elementos presentes en el ritual.

El curandero-sacerdote solamente hace las veces de realizar la “presentación” simbólica y ritual de esta lucha.

Los pasos de la curación pueden ser descritos de la siguiente manera:

1. El diagnóstico, sobre todo mediante la “pasada” de huevo, del cuy o la lectura de la coca. Notamos aquí nuevamente el principio de correspondencia que no tiene que ver con el principio occidental de causalidad; “huevo”, “cuy” y “coca” tienen la función de *chakana*.

El huevo como forma intermedia (ente vivo y no-vivo), el cuy como animal en la frontera entre *kay/aka pacha* y *uray/manqha pacha*, y la coca como

chakana ritual, como ya vengo de explicar. Estas *chakanas* revelan el “desequilibrio” existente en el organismo de la persona enferma y hasta pueden “chupar” la negatividad acumulada (el huevo se colorea, el: cuy hasta se muere).^{1,8}

2. El ritual del *despacho/lugta* o “pago a la tierra”, con corazón de cordero y *untu* (sebo) de oveja o alpaca. Este ritual manifiesta la importancia del principio de reciprocidad; el “susto” ha desequilibrado el orden, y, por lo tanto, hay que tratar de “restituir” el equilibrio en forma ritual y ceremonial, mediante un tributo recíproco a la Pachamama, el principio de vida por excelencia.^{1,8}
3. Llamar con una campanilla pequeña al “ánimo”, “espíritu” o “alma” (es decir; el *animu/ajayu*) de la persona enferma, para que se acerque y se incorpore nuevamente al organismo “desanimado” de la o del consultante. Este ritual se entiende, porque la causa de la enfermedad es el alejamiento del *animu/ajayu* de la persona enferma.
4. Hacer un muñequito con la ropa del enfermo, en cuyo interior se pone una *wawa* (bebito) de pan o simplemente pan. La curación tiene valor simbólico, y por eso, el/la paciente tiene que ser “reemplazado/a” por una forma simbólica de muñeco. El ritual se hace básicamente con este “sustituto” que, sin embargo, tiene eficacia simbólica para la persona enferma (principio de correspondencia).
5. “Lavar” a la persona enferma con flores y plantas aromáticas (*chhokma*) y hacerla dormir. Una vez dormido/a, el curandero llama al o la paciente en el oído, con una voz aguda y penetrante, diciendo: ¡*Hamu-*

y/jutam, Marco, *Hamuy/jutam...* (Ven, nombre del paciente, ven...) ^{1,8}

6. El curandero y los familiares del o de la paciente salen llevando el muñequito y el paquete del *despacho/luqta*, para llamar al *animu/ajayu* con la campanilla y con una voz más dulce y cariñosa.
7. Un cuidante armado con un “San Martín” (chicote o látigo de tres ramales) se queda en la habitación con la o el paciente dormido/a, haciendo de guardia protector a la persona enferma. ^{1,8}
8. La ceremonia principal se hace con preferencia en el lugar donde la persona enferma sé asustó, o de lo contrario en la cima del cerro elevado próximo a la casa de la o del enfermo/a, Allá se cava un hoyo y se quema el *despacho/luqta* o la ofrenda a la *Pachamama* para luego enterrarlo con coca. Otra vez, el curandero llama al *animu/ajayu* de la persona enferma, durante mucho tiempo y aún en el camino de regreso a la casa, con el muñeco en los brazos.
9. Por medio del muñeco, el *animu/ajayu* de la persona enferma “vuelve” a la casa; la persona enferma come el día siguiente el pan y se viste con la ropa usada en el ritual, colocándose al revés; esto significa que la enfermedad se “exterioriza” y el *animu/ajayu* se “interioriza” nuevamente.
10. Este ritual (“llamar el *animu/ajayu*”), se practica hasta tres veces, es decir: en tres martes o tres viernes, normalmente en las noches ^(f). Con el resultado de que la persona enferma se recupera, “reanimándose” paulatinamente.

Como la enfermedad es un trastorno de la integralidad psicofísico-socio-cósmica, también el ritual curativo tiene

que emplear la totalidad de las maneras respectivas para restablecer la relacionalidad íntegra: formas, colores, voces, símbolos, gestos, movimientos, lugares. Todo esto sólo es “comprensible” con el trasfondo de una lógica muy distinta de la que emplea la medicina occidental. El ejemplo del *mancharisqa/mulla* demuestra claramente que la runasofía^(g) o jaquisofía andina se ubica en el marco más amplio de la pachasofía; el ser humano no es una excepción cósmica, ni un ente autónomo o autárquico. Su dignidad consiste en la función específica de *chakana* que ejerce, dentro de una red simbólico-ritual de relaciones.

Otro material para entender la salud y la enfermedad se revisa y comparte el presente trabajo de Luis Enrique Cachiguango

ALLI KAWSAY y SUMAK KAWSAY: SALUD Y ENFERMEDAD EN LOS ANDES

Para hablar de salud y enfermedad en los Andes partimos desde el PRINCIPIO filosófico andino: TODO ES VIDA, TODO ES UN CUERPO Y TODO TIENE CONCIENCIA PROPIA.

Eso significa que: Todo lo que es arriba (MUNDO MACRO) es igual a todo lo que es abajo (MUNDO MICRO) y todo lo que es afuera (MUNDO EXTERNO) es igual a todo lo que es adentro (MUNDO INTERNO)

Todos los seres del cosmos, del mundo y el mismo ser humano están conformados por cuatro (4) cuerpos:

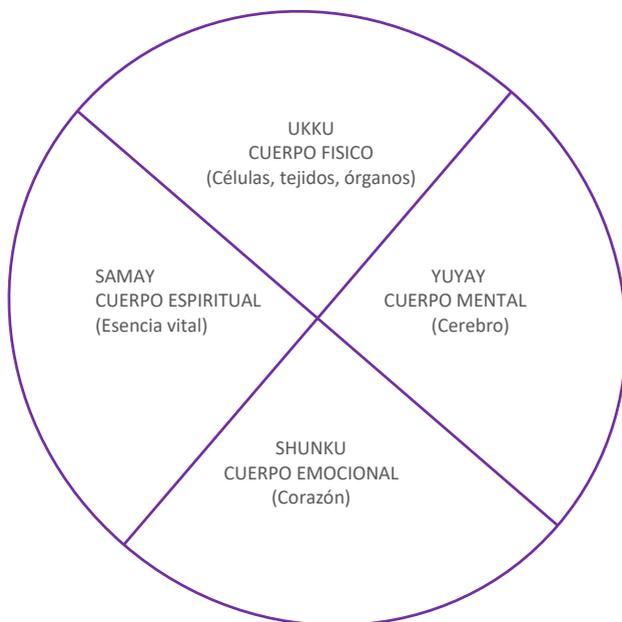


Figura 2.1: Cuerpo Físico, Cuerpo Emocional, Cuerpo Mental y Cuerpo Espiritual.

Fuente: (Cachiguango, 2015)

Al igual que en el mundo, en nosotros, cada uno de estos cuerpos están conectados el uno con el otro, todo está interconectado entre sí.

Nada está separado, todo forma un solo cuerpo.

Solamente cuando estos cuatro cuerpos están bien, el runa tendrá el BIEN ESTAR o salud que llamamos ALLI KAWSAY o el BUEN VIVIR

Cuando el runa tiene el ALLI KAWSAY – El buen vivir o salud está listo para vivir el SUMAK KAWSAY – El buen convivir, la vida plena.

La salud runa (andina) solamente puede ser comprendida desde esta «Bio - lógica» del

ESTAR BIEN:

Estar bien consigo mismo, con la familia, la comunidad y la sociedad. . .

Estar bien con los APUKUNA o las divinidades

Estar bien con la *Pachamama* o madre existencia. . .

Y estar bien con los ancestros.

El runa es naturaleza y por lo tanto vivir como naturaleza y de acuerdo con la naturaleza es ALLI KAWSAY o salud.

Salir de la lógica de la naturaleza y vivir lejos de la naturaleza es UNKUY o enfermedad.

En kichwa no hay una palabra exacta para traducir salud, eso indica que la salud es la forma como vives, comes, piensas, sientes, hablas y actúas.

La vida en equilibrio, viviendo de acuerdo a las leyes naturales es SALUD y la vida en desequilibrio con las leyes naturales es ENFERMEDAD.

Cada uno de nosotros escogemos la salud o la enfermedad con nuestra forma de vivir.

CRÉDITOS:

INVESTIGACIÓN Y ADAPTACIÓN LITERARIA:

Luis Enrique «Katsa» Cachiguango katsa3000@gmail.com

Notas

^(a)Conocimiento cósmico

^(b)De la literatura abundante sobre el tema de la ‘medicina andina’, sólo mencionaré algunos escritos etno-médicos:

Aguiló, Federico (1982). *Enfermedad y salud según la concepción aymara-quechua*. Sucre.

Cáceres Ch., Efraín (1995). “Eficacia simbólica en la Medicina tradicional andina: Un caso de Comunicación y Cultura”, En: *Andes 2*. Cusco. 167-177.

Idem (1988). *Si crees, los Apus te curan: Medicina Andina e Identidad Cultural*. Cusco.

Idem (1989). *Etiología de Enfermedades Andinas: Wayra - K’ajlla - Soq’a y Mancharisqa en las Provincias Altas del Cusco*. Cusco.

Gobeil, Mariette O. (1973). “Él Susto: A descriptive Analysis”. En: *International Journal of Social Psychiatry* 19. 34-43.

ISEAT (ed.) (2005). “Religión y Salud: Aportes desde la fe y las culturas”. Tema del *7 de Fe y Pueblo*. Segunda Época. La Paz.

Polía, Mario (1988). *Las Lagunas de los Encantos: Medicina Tradicional Andina del Perú Septentrional*. Piura.

Rósing, Ina (1991). *Las Alamas del mundo Callawayá: Análisis de la curación ritual Callawayá para vencer penas y tristezas*. La Paz.

Sechehaye, Marguerite-Albert (1947). “La Réalisation Symbolique”. En: *Revue Suisse de Psychologie et de Psychologie Appliquée* 12. Berna.

^(c)De acuerdo al propósito y a la gravedad de la enfermedad, existe una jerarquía de especialistas (curanderos) que nunca se limitan a la curación “física”, sino que cumplen funciones eminentemente rituales y cúlteras. La palabra genérica para “curandero” es *hampiq* (de *hampiy*: “curar”) en quechua o *qulliri* (de *qullaña*: “curar”) en aimara. El *paco* (o *yatiri* en aimara) es el ‘chamán’ andino, un curandero profesional que se dedica sobre todo a los rituales de *despacho/luqta*, *pago/waxta* y *misha/misa*, El *kuka qhauaq/kuka uñiri* (observador de la coca) es el adivino andino (*watuq/jamuri*) que diagnostica la enfermedad por medio de la lectura de la coca; otros elementos “diagnósticos” son el *cuy*, el *huevo* y el *clavel*. *Pampamisayoq* y

altomisayoq son los sacerdotes andinos de alto rango que también pueden curar en casos graves o epidemias. También existen especialistas para la “magia negra” los layqa (en quechumara), “brujos” o “hechiceros”, respectivamente “brujas”.

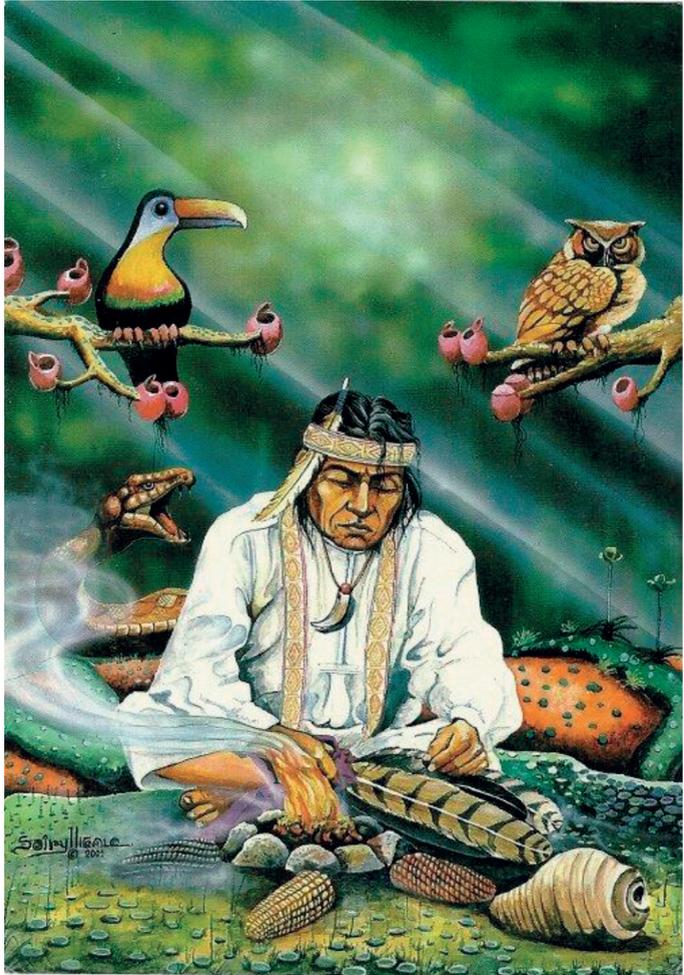
Véase: Gow, Rosalind y Condori, Bernabé (1976). *Kay pacha: Tradición oral andina*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas. 71-80.

^(d) La palabra usada en quechua para los dos es el españolismo *animu* que resume tanto el “ánimo” (también llamada *kallpa*: “fuerza”) en el sentido del “deseo de vivir”, como el “ánima” como “fuerza vital”. En aimara, existe una palabra específica que designa los dos sentidos: *ajayu*. Cuando se le ha ido a uno el *animu/ajayu* por un susto, nunca se dice: “se le ha ido el *alma*” (porque ésta se refiere a la persona difunta).

^(e) En aimara, al *yatiri* que llama al *ajayu*, se le denomina *ajayjawsiri* (“el que llama a la fuerza vital”).

^(f) Estas son *chakanas*: los días martes y viernes son considerados los días mas apropiados para curaciones, *despacbos/luqta* y *pagos/tuaxt'a*. No he podido averiguar si se trata de un simbolismo prehispánico o más bien cristiano. El martes de la semana, la *p a c h a m a m a* es intocable, y el Viernes Santo, no “escucha”, la noche es una *c h a k a n a* por excelencia, sobre todo las horas alrededor de media noche, la repetición triple obedece al simbolismo del número tres que se manifiesta sobre todo en el *k'intu/k'inthu* (tres hojas de coca, elemento básico dé cada *despacho/luqta*) y las tres *p a c h a s*, como también los tres años que hay que esperar hasta que el *a j a y u* de una persona difunta se haya ido definitivamente.

^(g) Antropología Andina



3

Medicina Ancestral del Litoral

3.1 Lugares

Los espacios geográficos en los que se desarrolla la medicina ancestral: Zamborondón y Guayaquil, migrantes de Esmeraldas en el Guayas.

3.2 Iniciación

La iniciación de las sanadoras y sanadores no tiene una fuente y procesos definidos, en algunos casos las personas heredan las habilidades de sus mayores, en otros casos son iniciados por procesos oníricos.

3.3 Elementos y procesos

Las características que se presentan en cuanto al uso de elementos ancestrales están, el tabaco, el huevo, los baños, con el apoyo de los santos y el hermano Gregorio.

También se encuentra que los sanadores y sanadoras de este contexto territorial elaboran una botella *curada*, en la que mezclan elementos ancestrales energéticos, depurativos, conciliadores y conectores, todo esto en líquidos previamente preparados como, alcohol de punta o agua.

El uso de la cinta métrica o un cordón para medir áreas físicas de las personas como un diagnóstico previo y luego hacer el rezo, canto o aplicación de esencias, es un método muy utilizado en la parte costera del país, esta técnica es muy antigua y efectiva, dependiendo de quien la aplique.

En el caso de las parteras, la característica especial es la conexión con los ciclos femeninos y las mareas, tanto crecientes como vaciantes, la conexión con el ciclo lunar, en el tratamiento que se da a las parturientas cuando se las atiende un parto es bañarlas inmediatamente al niño y a la madre.

Una última forma de trabajar con la medicina ancestral es a través de los sueños premonitorios, que permiten saber cuándo llega el paciente y que vendrá buscando, de igual manera en la manifestación onírica se visualiza el tipo de medicina a utilizar con el consultante.

La medicina ancestral en la región litoral o costa tiene una larga trayectoria, desde los mismos inicios de la gran civilización que floreció en Abya Yala o Amerikua, con sus culturas milenarias como Valdivia ubicada entre los 4000 a 1500 años antes de la era común, ubicados en Santa Elena en el Real Alto; entre el 1600 a 950 a.n.e se inicia y desarrolla la cultura Machalilla que ocupa los territorios de El Oro y Esmeraldas. En esta etapa los sabios acceden a la conciencia arcaica, la tribal y la conciencia del guerrero.

En el caso de la primera es una conexión absoluta con las energías sagradas de la naturaleza y el cosmos, en el caso de la segunda obedece a una necesidad de colectivizar en un núcleo de parentesco, en el caso de la tercera conciencia surge en relación a la necesidad de defender el territorio de agentes extraños. La conciencia arcaica es la que ha sido heredada a través de los hombres y mujeres medicina.

Uno de los pueblos sobresalientes en medicina ancestral es el pueblo Tsáchila, el mismo que según algunos estudios arqueológicos y etnográficos se considera que proceden de los Yumbos (quiere decir brujos), quienes estuvieron establecidos en la parte oeste de la actual provincia de Pichincha entre el año 800 al 1600 de nuestra era.

La práctica medicinal se establece de forma general en los siguientes aspectos.

- Herbología y baños bajos
- Magia
- Chamanismo (PONE) o chaman
- Vegetalismo

También es importante resaltar que actualmente existen personas con capacidades de sanar en toda la geografía de la costa, sin embargo estas personas no tienen raíces ancestrales en cuanto a la medicina sino que han aprendido a través del tiempo y las circunstancias que les ha tocado vivir, en tal sentido se puede identificar a personas tanto hombres y mujeres parteras, sobadores y sobadoras, yerbateros en toda especialidad, fumadoras, adivinatoras entre otros y otras.



4

Medicina Ancestral de los Andes

4.1 La medicina ancestral en los Andes

Conceptualización, objeto, características y metodología

Las representaciones socioculturales, la heterogeneidad regional de los andes:

- El proceso de salud, enfermedad y el dolor.
- La prevención
- El diagnóstico y el tratamiento.
- La muerte.

4.2 Identidad de la medicina ancestral en los Andes

La medicina ancestral nació de la Pachamamita (naturaleza) y por lo tanto, mientras exista la madre naturaleza, existirá la medicina ancestral.

La medicina ancestral brinda al runa el *alli kawsay* (buen vivir) para enseñarle el *sumak kawsay* (el buen convivir)

La medicina ancestral no alarga la vida, le enseña al runa una mejor calidad de vida.

La medicina ancestral no se rige por leyes humanas sino por leyes naturales cósmicas que fundamentan su código de ética.

La medicina ancestral andina solamente puede ser comprendida por el saber intuitivo y no por el saber racional.

4.2.1 Resistencia de la medicina ancestral

Con la presencia europea y su fanatismo civilizatorio, la medicina ancestral fue anulada aunque en algunos momentos salvó sus propias vidas.

Se produjo una «simbiosis» de saberes mezclando la sabiduría de la naturaleza andina con la superchería y fanatismo de la edad media europea.

La medicina se redujo a una «caricatura» de conocimientos, perseguida por las leyes y menospreciada por la sociedad blanqueada.

Reducida a creencias, *agüitas*, «soplos» con alcohol, santos, vírgenes, etc.

Ninguna autoridad, ninguna ley y ningún sistema hizo nada para recuperar su prestigio. Su vigencia es gracias a la persistencia y rebeldía de los mismos hijos e hijas del mundo andino.

4.2.2 El futuro de la medicina ancestral andina

El futuro está escrito en el pasado.

Cuando hablamos de la medicina ancestral estamos hablando de la medicina del futuro.

La medicina ancestral del futuro tiene que «humanizar» al sistema médico convencional.

La medicina ancestral tiene que curar la enfermedad del alma de Occidente y los Andes.

El resurgimiento de la necesidad de una interculturalidad en salud y en el vivir del mundo no es una casualidad.

La redescubierta ultramoderna medicina cuántica empieza a hablar en el mismo código de la medicina ancestral.

Finalmente:

La medicina ancestral es un saber sin tiempo que nos enseña a vivir celebrando la vida y venerando la muerte.²

4.2.3 Lugares

En los andes, las provincias más representativas en medicina ancestral son: Loja, Cañar, Chimborazo, Cotopaxi e Imbabura, en cada una de estas están ubicados lugares específicos con mayor desarrollo de esa medicina, como es Hatun Cañar, Otavalo, Saraguro y Guamote.

4.2.4 Iniciación

La iniciación de las y los sanadores en los andes tiene múltiples formas que muchas veces contrastan entre sí, pero al tratarse de medicina ancestral todos los andes tienen patrones comunes:

Procesos oníricos. A través de sueños se manifiestan los ancestros o energías sagradas como los espíritus de los Apus, y dan indicaciones al iniciando para que

realice un proceso de auto-limpieza y los pasos específicos con tareas que le llevan a un aprendizaje profundo sobre los hermanos del reino vegetal, animal, mineral y energético.

Herencia. También es común la transmisión de los saberes a través de la consanguinidad, padres a hijos, abuelos a nietos o del legado maestro-aprendiz. Es muy común este tipo de transmisión, sin embargo no solo se da en el contexto familiar, algunas veces el sanador o sanadora anciana no tiene en su familia a quien transmitirlo y se busca fuera de la familia al que será el heredero de la sabiduría del maestro o maestra.

La enfermedad. El aprendizaje por la enfermedad se da cuando la persona se enferma de gravedad y llega a un punto en el que la medicina occidental no encuentra la forma de tratarlo y la persona entra en una crisis, energética, orgánica, espiritual, emocional y existencial, entonces desde ese punto de inflexión inicia su aprendizaje postulando de una manera fuerte su sanación, en algunos casos su curación y sanación son energéticos (sin uso de medicina) en otros casos el aprendiz atraviesa un largo sendero de aprendizaje y conexión con los elementales (vegetales, minerales, animales y energías) quienes guían al aprendiz en cuanto al uso, dosificación y ritualidad con los elementos respectivos.

Por fenómenos naturales. Algunos sanadores se inician cuando les toca el rayo y no los mata, (este proceso se da en especial en los pueblos de altura) luego de ser tocado por el rayo y durante el tiempo que se recupera es cuando el gran espíritu o los espíritus de los cerros (Apus) transmiten al nuevo sanador las

habilidades y sabiduría para la curación y sanación, esto termina generalmente con un regalo que hace el cerro, que regularmente es un mineral (roca, cuarzo, oro, plata, etc.)

También se puede dar por **ahogamiento**, en ciertos ríos de los andes ecuatorianos sucede que el nuevo aprendiz es arrastrado por las aguas hacia sus profundidades, es allí donde recibe el mensaje y su iniciación, luego es devuelto a la superficie en la orilla, con ese mensaje emprende el nuevo camino, muchos de estos mensajes tienen contenidos de cambios radicales de la vida del aprendiz, las personas iniciadas de esta manera tienen una fuerte conexión con el elemento agua y su medicina es muy efectiva sin necesidad de otros elementos que su energía.

4.2.5 Elementos y procesos de curación, sanación

Existen una variedad de elemento y formas de hacer la sanación en todo el territorio andino del Ecuador, pero los elementos más esenciales para dicho trabajo son:

El primer grupo de elementales son las plantas (hampi Kiwa) que son la base principal para la realización de las limpiezas energéticas y el tratamiento al consultante (no paciente), los elementos vegetales utilizados son varios, y que responden a la forma de iniciación que obtuvo el sanador o sanadora, la heredad recibida, y la nacionalidad o etnia a la que pertenece el sanador.

Los vegetales utilizados tienen relación con sus partes, las raíces tratan dolencias y enfermedades del uku pacha (mundo interno, bajo nuestros pies), los tallos y hojas tratan dolencias y enfermedades del kay pacha (mundo real, el aquí) y las flores y frutos tienen aplicación para las dolencias y enfermedades del hanan pacha (el mundo de arriba,

espiritual), también a estos hermanos en el mundo andino se los ha clasificado en plantas calientes y plantas frías.

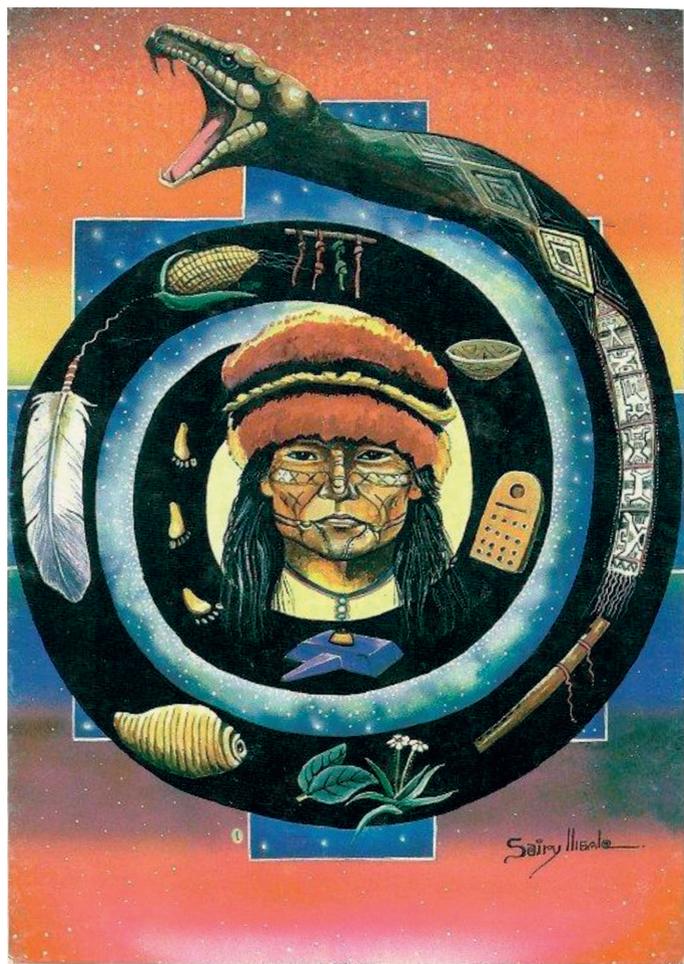
El abuelo de los vegetales o puerta de entrada a este mundo vegetal es el tabaco, indispensable e insustituible en los rituales de sanación. La especie más utilizada por algunos sanadores andinos es *Nicotiana Rustica*.⁹ Por ser una especie muy antigua y de energías muy fuertes.

Un segundo grupo de elementales son los animales, entre ellos los más utilizados son: el cuy para las limpias y el diagnóstico (sirve como resonancia magnética), las ranas en especial la *Telmatobius Niger*, categorizada por Barbour & Noble en 1920 y citados en,¹⁰ esta y otras ranas que viven desde los 2800 msnm son las que se utilizan para curar y sanar tanto enfermedades físicas como energéticas y espirituales; cabe indicar también que se utiliza el huevo de gallina criolla, para el diagnóstico y las limpias energéticas.

El tercer grupo son los minerales, aquí se encuentran las piedras (heredad de sabios o maestras y maestros antiguos y que quedan con el aprendiz), amuletos de cerámica construida con varias tierras escogidas de los lugares sagrados de los Andes.



Figura 4.1: Especie habitante de los cañaverales en el cantón Huamboya, abril 2016, investigada para la prevención y tratamiento de la artritis y osteoporosis.



5

Medicina ancestral de la Amazonía

5.1 La medicina ancestral de la Amazonía.

Conceptualización, objeto, características y metodología
Las representaciones socioculturales, la heterogeneidad regional amazónica sobre:

- El proceso de salud, enfermedad y el dolor.
- La prevención
- El diagnóstico y el tratamiento.
- La muerte.

Médicos tradicionales: Uwishin, curanderos, hueseros, parteras y sobadoras.

La idea de enfermedad en el mundo Shuar “La relación que tiene el shuar con la enfermedad no es únicamente de tipo clínico-físico. Es mucho más compleja y tal vez más completa de la que tiene el mundo occidental”.¹¹

5.1.1 Espacios geográficos

Los espacios geográficos más importantes en la Amazonía que tienen relación con la medicina ancestral son: Napo, Orellana, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe; los lugares específicos que tienen mayor relevancia son Archidona, Loreto, Canelos, Sarayaku, El Pangui, San Sebastián (Orellana).

En la mayoría de espacios geográficos de la amazonia se tiene conceptualizaciones similares, con la diferencia de lenguaje y los contextos comunitarios, por ello es necesario definir ciertos términos en lengua shuar y el kichwa amazónico.

Wakán (espíritu) su asiento es la sangre, mismo que puede abandonar el cuerpo y así enfermar al individuo, el Wakán está asociado íntimamente con los sentimientos que a la vez están asociados con la sangre¹²

Iniash (Vitalidad-cuerpo)¹²

Desde el pensamiento de la amazonia la existencia del ser humano se desarrolla paralelamente en dos mundos, el visible y el invisible que se interactúan entre si considerando que ambos mundos influyen sobre la vida diaria del habitante de la selva.

El concepto de émesak (fuerza maligna y vengadora)¹² tiene una configuración determinante en el pensamiento Shuar.

Tsunki, se le conoce como señor del agua y de la fuerza chamánica¹² y espíritu de los poderes de curación, él debe aprender el Uwishin (médico sanador Shuar). Súngura, conceptualizada como (enfermedad) en la selva amazónica.

5.1.2 Iniciación

La sanadora, el sanador amazónico se inicia: por herencia cuando recibe la sabiduría y la cultiva con el padre o abuelo que lo transmite, no todos los descendientes tienen la capacidad para hacer el camino, de igual manera el maestro o maestra para elegir se rige por la percepción de la energía que tiene el candidato más que por la consanguinidad que puede presentar este, generalmente en la Amazonia, los herederos de la sabiduría ancestral son aceptados muy jóvenes para iniciar su aprendizaje. El camino del aprendiz tiene aspectos muy puntuales que a nivel amazónico muestra características especiales, como: el aislamiento en la selva profunda, la dieta que tiene restricción absoluta de sal y azúcar, la dieta de plantas sagradas o plantas maestras, la abstinencia de todo tipo de acto sexual en caso que tuvieren una pareja, todo este proceso puede durar meses o años hasta que el aprendiz sea valorado por el maestro y tenga la fuerza y la sabiduría para curar y sanar.

Las iniciaciones es otra de las formas en que aprenden los sanadores y sanadoras, esta forma de elección implica un llamamiento a través de los sueños o de espíritus que pueden presentarse al iniciante o al maestro o maestra que lo iniciara, implica procesos de limpieza, dieta y conexión con los espíritus de la selva en la que obligatoriamente debe tener un maestro o maestra que lo valide, procese y acompañe al iniciado. En las iniciaciones, cada maestro elabora el camino del aprendiz y su transmisión de la sabiduría desarrolla de una forma contextualizada al entorno presente y al entorno futuro (el maestro es capaz de mirarlo y entenderlo)

Por enfermedad grave que le impulsa al candidato hacia su interior profundo para buscar la sabiduría y la forma de curarse, en muchos casos esta condición de aprendizaje le obliga a conectarse con los elementales básicos de la selva

y aprender su lenguaje de comunicación. Y, por elección de los espíritus de la selva que pueden manifestarse a través de los sueños, ensueños y con un contacto directo en la profundidad de la selva, o en espacios sagrados especiales en los que moraban los ancestros de estos lugares.

5.1.3 Elementos y procesos de curación, sanación

En la Amazonia existen una gran variedad de elementos y técnicas de sanación pero se considera en este trabajo los más relevantes a nivel de la mayoría de los sanadores y sanadoras amazónicos los mismos que son:

En un primer grupo se encuentra el uso de las plantas de diversos tipos y usos, con las que se realizan limpiezas energéticas, coronaciones (especie de bendición que se realiza en la corona a la persona consultante), para curar heridas, sanar o soldar los huesos y para acompañar el canto ritual del sanador.

Las especies vegetales utilizadas tienen mucha relación con el tipo de tratamiento que requiere la persona enferma, de forma general se utiliza toda la planta o partes de ella considerando la afección que tenga, las plantas amargas se utilizan en tratamientos depurativos y de limpieza, las plantas dulces se utilizan para centrar y armonizar (baños de armonización), las plantas frías se las utiliza para tratar enfermedades de calor, las plantas calientes para las enfermedades de frío.

Las plantas maestras por excelencia son el Natem (*bannisteriopsis caapi*) a ella se agrega Yági (*psychotria viridis*) (Gutiérrez, 2015) para preparar la ayahuasca, la preparación de esta medicina tiene muchas formas y combinaciones, así como componentes según el contexto geográfico del sanador; también se tiene la planta maestra Maikiúa de al-

gunas variedades (especies de brugmansia) se consideran vegetales que permiten tanto el camino de aprendizaje del Uwishin (para encontrar su vocación), así como para el tratamiento de las personas con enfermedades; otro vegetal muy utilizado es el tsaank (tabaco, variedades silvestres), el mismo que se utiliza para los baños, los rituales de las cascadas, y para protección de las personas.

En el segundo grupo se encuentran los minerales, piedras mágicas de poder (nántar)¹² que son entregados por los espíritus para que el sanador tenga la fuerza del espíritu que le entrega y pueda curar las enfermedades de su pueblo.

Un elemento muy indispensable en el contexto del sanador amazónico es el Anent (canto sagrado)^{12,13} que actúa como la súplica a través de la cual el nativo de la selva pide y alcanza su rogativa dentro del contexto holístico de su vida cotidiana, la utilización del canto tiene una serie de aplicaciones en diferentes momentos, no debe ser cantado, pensado o expresado en presencia de extraños; los Anent están relacionados de forma muy estrecha con el espíritu (Wakán), es por ello que es utilizado por el Uwishin para la curación del enfermo.

Un último elemento que utiliza el sanador o sanadora son los instrumentos musicales que acompañan algunas veces al canto sagrado (anent), entre ellos está los cordófonos, en especial el violín y el tumank (arco con cuerda); los de viento, entre ellos el pinkiui (flauta de tres orificios), tampur (tamborcito).¹⁴

Finalmente expongo el criterio del grupo cultural shuar Awarmas sobre la concepción del Uwishin.

QUE [quien] ES EL UWISHIN (SABIO Y CURANDE-RO DE LA COMUNIDAD)

En esta comunidad indica que su práctica [de medicina] corresponde a esta definición pero se opera según hábitos ancestrales que nos son propios y a conocimientos técnicos

que no pueden definirse por una palabra extranjera a nuestra etimología, la palabra “UWISHIN”. Esta es la razón por la que vamos siempre a utilizar la palabra shuar “Uwishin” para definirnos. Deseamos que esta palabra haga parte del vocabulario internacional para definir el tipo de medicina particular que practicamos desde siempre, que no puede ser definida por ninguna otra palabra.¹⁵

El sistema de curación del pueblo Shuar se fundamenta en la concepción de la enfermedad en la que cumple un papel muy importante el Uwishin.

5.1.4 La enfermedad según la visión Shuar

En la cosmovisión del pueblo Shuar, la existencia del Hombre se desarrolla a la vez en dos mundos: un mundo visible y un mundo invisible. Los dos influyen sobre nuestra vida diaria y son influidos también por ella. Estos dos mundos se ínter penetran y se influyen mutuamente. Es necesario entender estos dos mundos como la energía universal en acción. El mundo visible es aquél que percibimos con nuestros cinco sentidos, mientras que el mundo invisible es lo que no percibimos. En realidad sólo se trata de un único Universo. Es nuestra falta de percepción que delimita dos mundos; [por tanto]. El mundo invisible está presente tanto dentro de nosotros como fuera de nosotros y, al igual que el mundo visible, está lleno de vida, de entidades vivas. Pero como no las vemos, no podemos sino sentirlas. Por falta de vocabulario, llamamos comúnmente a estas entidades: espíritus. De ahí el término “mundo de los espíritus”¹⁵

Las normas de funcionamiento (las leyes naturales) en el mundo invisible son las mismas que en el mundo visible. Hay corrientes energéticas que están en armonía, y corrientes energéticas que se ponen en cortocircuito. Es lo que causa la enfermedad. La salud es el estado de las energías en armonía, en equilibrio, mientras que la enfermedad es

cuando las energías se dañan, se ponen en cortocircuito. Es como la música que tiene notas armónicas y notas disonantes, y que estando en equilibrio producen una sinfonía.¹⁵

5.1.5 El Uwishin

Entre los Shuar, algunos seres, los Uwishin, según condiciones rigurosamente definidas, son capaces de ponerse en contacto y de percibir con una enorme lucidez las energías del mundo invisible. La palabra Uwishin significa: sabio. Asumir esta función implica grandes responsabilidades.¹⁵

En el mundo Shuar el Uwishin es: 1. un guía espiritual (Sacerdote); 2. Es un curandero del cuerpo físico y psíquico (Médico) y 3. Es un consejero sagaz (Protagonista social) [por ello]. Es un “Armonizador” entre los dos mundos. Con los conocimientos que posee y su tacto, puede contribuir a equilibrar las energías de los dos mundos pues instaura el estado de “salud”.¹⁵

¿El chamán [Uwishin] utiliza plantas alucinógenas?. La respuesta a esta pregunta se necesita mucho discernimiento. Un elemento fundamental de nuestra medicina tradicional Shuar es la tomada por el Uwishin (chaman), durante sus prácticas de curación, de un brebaje fabricado a partir de una planta que consideramos como muy sagrada. Se trata de la ayahuasca. A veces, (raramente) hacemos también tomar la ayahuasca a pacientes cuando se los necesitan para su curación.¹⁵

6

Plantas medicinales con potencial de emprendimientos empresariales

6.1 Las plantas medicinales

Desde tiempos muy remotos los seres humanos han utilizado las plantas como alimentos y como medicina, las plantas a través de todos los tiempos han estado envueltas en halo de misticismo, misterio e interrogantes que el común de los mortales no ha podido entender, las sanadoras y sanadores para llamarse tales deben tener la humildad y la sabiduría de conocer, entender y aplicar las plantas me-

dicinales en su proceso de curación y sanación en la salud humana.

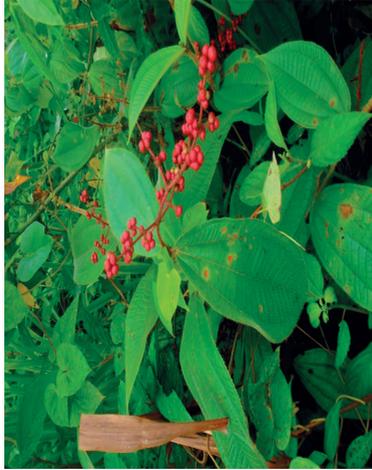


Figura 6.1: Especie medicinal anticancerígena en proceso de pruebas y aplicaciones

Fuente: El autor

El descubrimiento de propiedades terapéuticas de las plantas a través de la aplicación empírica efectiva de sus beneficios, ha permitido que el sanador(a) tenga a su haber el conocimiento de los bioactivos de las plantas con las que trabaja de forma sistemática.

El uso de la metodología andina de investigación, está fundamentada en la epistemología andina sustentada en los paradigmas de: 1. La paridad sobre la unidad; 2. La proporción antes que la medición; 3. La precisión y la exactitud; 4. La percepción mejor que la experimentación; y, 5. La proporcionalidad de lo cualitativo y cuantitativo. Con los cuales el runa andino-amazónico ha desarrollado su cono-

cimiento y sabiduría pragmática en el caso del uso de los bioactivos andino-amazónicos.

El uso de las plantas medicinales en el Ecuador tiene una connotación importante y en el área rural determinante, así lo refiere.¹⁶ En lo que a la distribución geográfica de los usos se refiere, el 42% proviene de las tierras bajas del Oriente, el 47% de los Andes y el 12% de las tierras bajas de la Costa y de las Islas Galápagos. A estos datos cabe añadir lo que aún falta por investigar sobre la etnomedicina de los pueblos Shuar, Achuar y Kichwas amazónicos.

Cuadro 6.1: Forma de registrar los datos de las secciones transversales.

Especie	Nombre común	Usos ancestrales
Hierba	Sacha culantro	Para el parto
Enredadera	Ajo sachá	Previene el cáncer, disminuye los triglicéridos
Árbol	Macambuit	Antioxidante, retrasa el envejecimiento
Hierba	Teatina	Vomitivo, vulnerario, combate la bronquitis la diarrea, cura hemorroides, cura la inflamación de vías urinarias, elimina el resfriado el sarpullido y la tos
Arbusto	Teta de vaca	Sirve para los hongos, para las llagas, de la piel
Hierba	Verbena amazónica	Sirve para la gripe, dolores de cabeza, es una planta amarga,
Hierba	Puntilanza	Sirve para regular la menstruación de las mujeres. También se les da a los niños cuando no hablan de pequeños
Árbol	Uva de monte	Antioxidante

6.1.1 Plantas medicinales investigadas, cultivadas y recolectadas en varios proyectos de investigación interdisciplinaria

Ajej. Esta especie es una hierba, su cultivo es propiedad y conocimiento de los pueblos Shuar, Achuar y kichwas de la amazonia, en la etnobotánica amazónica se la utiliza como medicina para curar los huesos, para la gripe y los resfríos, últimamente se ha hecho pruebas clínicas para trata la osteoporosis y osteopenia. Una especie de ajej se utiliza para controlar el malgenio de los adolescentes. Es una especie expectorante y carminativa.

Ajo sachá. La variedad es una enredadera, se ha utilizado como analgésico, para combatir y la artritis, el dolor de cabeza, la epilepsia, la fiebre, el reumatismo y para ahuyentar murciélagos e varios tipos de insectos.

Almendra amazónica. Es una especie trepadora (liana) en la etnobotánica amazónica, los pueblos Shuar, Achuar y Kichwas amazónicos la utilizan como un alimento básico, de esta especie se extrae aceite esencial, harina y leche vegetal, el látex se utiliza para control de los parásitos intestinales en animales domésticos y en humanos según dosificación, existen dos tipos de almendras silvestres reconocidos y utilizados en la etnobotánica amazónica.

María panga. Es una especie arbustiva pionera, se utiliza para dolores de cabeza, mareos, dolores reumáticos, diarrea, combate la fiebre, los Uwishin la usan como vomitivo, también es un poderoso antiinflamatorio.

Matico amazónico. Es una especie arbustiva perenne, se la utiliza para dolores estomacales, diarreas, para baños energéticos combinado con otras especies, es un reconstituyente, se usa también en baños para

curar el sarpullido, es cicatrizante, en cocción para las infecciones de la garganta se usa haciendo gárgaras.

Ayahuma. La especie es un árbol sus flores se utiliza para rituales de sanación en la selva, su corteza acompaña el cocimiento de la Ayawaska, sus frutos tienen propiedades acaricidas y las cortezas de los frutos tienen usos artesanales.

Camacho. Esta especie es una hierba, se utiliza como cicatrizante natural, para los cortes en humanos y animales, para picaduras de insectos, sus hojas son alimento especial para criar tortugas de agua y de tierra.

Caña agria. Es especie es un arbusto, se utiliza para desinflamar los riñones, para mejorar los problemas de vías urinarias, hidrata el cuerpo humano, sus frutos son comestibles.

Cebollín. Es una hierba, crece cultivada en las huertas nativas, es una especie anticancerígena, cura la úlceras gástricas, limpia el colon, en la etnobotánica de los pueblos amazónicos se la utiliza como especia para el preparado de alimentos a más de los usos medicinales indicados.

Cocona. Arbusto que tiene frutos alimenticios y para repostería, pero el uso que más se da es medicinal, como: acaricida, para combatir los abscesos, para la diabetes, anti helmíntico, para la hipertensión, para mordedura de serpientes, mordedura de insectos y quemaduras.

Hierba del diablo, es una hierba que acelera el parto, para lo cual se debe dosificar adecuadamente a la parturienta, para el dolor de estómago, para los es-

pasmos, la fiebre, la flatulencia, gripes y resfríos, el insomnio y el vómito.

Huaira china panga. Esta especie es un arbusto perenne, la mayoría de sanadores y sanadoras amazónicas la cultivan en sus ajas, es una planta de poder se utiliza para hacer limpieza de aura psíquica en la toma de ayawaska o en limpiezas energéticas.

Macambuit. La especie es un árbol, sus frutos se utilizan para alimentación básica contiene: energía 177; grasa total (g) 9,20; proteína 6,70; glúcidos 21,50, fibra (g) 18,20, hierro (mg) 1,70, vitamina C (mg) 9,20; y calcio (mg) 19

Mus mus. Esta especie es un árbol que puede llegar a crecer hasta 20 metros de altura; según las investigaciones realizadas se utiliza el fruto para problemas cardíacos, previene los infartos, estabiliza la frecuencia cardíaca, se utiliza también sus hojas para curar el dolor de cabeza, la depresión y la ansiedad.

Ojo de venado. Es una especie trepadora (liana) que se da en forma silvestre en la selva profunda, su floración es anual y sus frutos también, en la etnobotánica amazónica se la ha utilizado para curar los calambres, para tratar las luxaciones, y sus hojas para baños energéticos en las personas que tienen energía baja.

Pindo. Es un tipo de caña, se utiliza como diurético, contra la anemia, el asma, es una variedad que permite trabajar cestería y construcción de espacios para crianza de animales menores.

Piripri. Esta especie es una hierba perenne, el uso medicinal está en sus rizomas, cura la artritis, el reumatismo y es un componente en el preparado de bebidas enteógenas, en la etnobotánica amazónica la cultura

Shuar y Achuar la usaba para el control de la natalidad, para el mal aire y para las menstruaciones dolorosas (es otra variedad de piripri para esto).

Puntilanza. Es una especie arbustiva, las culturas amazónicas la utilizan para regular la menstruación de las mujeres así como también para control de la natalidad, también se les da a los niños cuando no hablan de pequeños.

Sacha Anís. Es un arbusto perenne su reproducción se realiza por semillas y por esquejes, tiene usos como especias y como medicina se lo utiliza para curar el resfrío, dolor de los huesos por la edad, dolores de cabeza y cefaleas, algunas partes de la planta tiene usos rituales y chamánicos en las culturas de la amazonia.

Teatina. La especie es una hierba que tiene muchas aplicaciones medicinales, se utiliza como vomitivo, vulnerario, para combatir la bronquitis, cura la diarrea, para curar las hemorroides, para aliviar las heridas, en la inflamación de vías urinarias, para eliminar el resfriado, contra el sarpullido y la tos.

Teta de vaca. La especie es un arbusto espinoso, los frutos se utiliza como acaricida, como insecticida, para combatir los hongos en la piel, las llagas en los senos.

Uva de monte. esta especie es un árbol que llega hasta 20 metros de altura, el uso más general en la amazonia es de las frutas, los sanadores amazónicos la utilizan para combatir el cáncer del estómago, tiene antocianinas que son antioxidantes, por ello desde tiempos muy antiguos se utiliza para prevenir el envejecimiento.

Verbena amazónica. La especie es una hierba que tiene como uso principal el medicinal, se usa como expectorante, como vulnerario, para combatir los cóli-

cos estomacales, para la dermatitis, para controlar la fiebre, para combatir la tifoidea y el paludismo; es febrífugo, sedante, expectorante, antiespasmódico, antirreumático, anti neurálgico, muy utilizada para combatir la cefalea y migraña, es un depurativo y anti anémico.

Bibliografía

- [1] Estermann J. Filosofía Andina, sabiduría indígena para un nuevo mundo. In: Estermann J, editor. 236-242. La Paz: ISEAT; 2009. p. 7.
- [2] Cachiguango LE, Cachiguango L, Tamayo N. Mito sobre medicina ancestral. no publicado; 2015. p. 5.
- [3] Cachiguango LE. Alli Kawsay. No publicado; 2015. p. 15.
- [4] Galanti M. El desafío de validar el uso de medicinas complementarias / alternativas. 2015; Available from: http://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/08/2_MINSAL_Galanti-Seminario-UC-2015.pdf.
- [5] Constitución del Ecuador. Montecristi: Ediciones Digitales; 2008.
- [6] Genest S. Introducción a la Etnomedicina. 1980; Available from: https://www.academia.edu/7209322/Introduccion_a_la_Etnomedicina?auto=download.
- [7] <http://www.iqb.es/patologia/>; 2015.
- [8] Ortega SM, Muñoz DI, Tenesaca MJ. Concepciones y formas de tratamiento del dolor crónico en la medicina tradicional andina. Cuenca: Repositorio digital de La Universidad de Cuenca; 2003.

- [9] Cruz BN, Cerón P, Hernández E. Las plantas y el territorio: clasificación, usos y concepciones en los andes colombianos. Quito: Abya Yala; 1996.
- [10] Arbelaéz E. Guía de anfibios, reptiles y peces del parque nacional Cajas. www.weta-paec.com. 2008;p. 164. Available from: https://multimedia20stg.blob.core.windows.net/publicaciones/Arbelaez_Vega_2008.pdf.
- [11] Fruci S, Broseghini S. El cuerpo humano, enfermedades, plantas y hierbas medicinales. 111 p.. Quito, Ecuador: Abya-Yala; 1984.
- [12] Mader E. Metamorfosis del poder, persona, mito y visión en la sociedad Shuar y Achuar (Ecuador, Perú). Quito: Abya Yala; 1999.
- [13] Napolitano E. Shuar y Anent, el canto sagrado en la historia de un pueblo. Quito: Abya Yala; 1988.
- [14] Samekash GR. La artesanía Shuar en la comunidad de Tuntiak. Cuenca: Repositorio digital de la ciudad de Cuenca; 2013.
- [15] Que es el Uwishin (sabio y curandero de la comunidad); 2010. [Online; accessed 18. May 2018]. Available from: <http://awarmas.blogspot.com/2010/11/que-es-el-uwishin-sabio-y-curandero-de.html>.
- [16] de la Torre L, Navarrete H, Muriel P, Macía M, Balslev H. Enciclopedia de las Plantas Útiles del Ecuador; 2008.
- [17] Organización Mundial de la Salud. Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2014-2023. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2013. OCLC: 881242676.

- [18] Acosta LA. F.A.O. para America Latina. FAO; 2009.
- [19] Botasso J. Animales y plantas "Mundo Shuar". Sucúa: Centro de Documentación e Investigación Cultural Shuar; 1977.
- [20] Callejas V. La Enfermedad. Sucúa: Documentos originales Sin Publicar; 1968.
- [21] Gracia E. <http://www.bebesymas.com/>; 2013.
- [22] Marín Gutiérrez I. Natem, la bebida sagrada de los Shuar; 2015. Available from: <https://www.redyerba.com/usuario/isidro-marin-gutierrez/blog/natem-la-bebida-sagrada-de-los-shuar>.
- [23] Jintiach' JV. Mundo Shuar (serie "B"). Sucúa: Centro de Documentación e Investigación Cultural Shuar; 1976.
- [24] Juank A, Germani A. Mundo Shuar (serie "D"). Sucúa: Centro de Documentación e Investigación Cultural Shuar; 1986.
- [25] Kametsa F. Pueblo indígena Camëntsá Biyá; 2012. Available from: http://puebloindigenacamentsabiya.blogspot.com/2012_05_01_archive.html.
- [26] Kidshealth. Medicina complementaria y alternativa; 2013. Available from: <http://kidshealth.org/es/teens/alternative-medicine-esp.html>.
- [27] Latorre F. Plantas Medicinales Amazónicas. 2010;.
- [28] ONU. Medicina Tradicional;. Available from: https://es.wikipedia.org/wiki/Medicina_tradicional.
- [29] Pellizaro S. El cuento popular ecuatoriano. Quito: Libresa; 1977.

-
- [30] Quirored. Productos naturales orgánicos; 2004. Available from: <http://www.ugr.es/~quirored/pnatu/intro.htm>.
- [31] Ramos G. Los fundamentos filosóficos de la educación como reconsideración crítica de la filosofía de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*. 2008;.
- [32] Ruiz Lugo L. Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Revista Universidad de Sonora*. 2007; Available from: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/19-19articulo%204.pdf>.
- [33] Solano J. Enfermedades Estomacales; 2013. Available from: <http://reformacr.es.tripod.com/medicinanatural/id5.html>.
- [34] Tardio J. Alimentos silvestres: la despensa mas natural y nutritiva - Webislam. *Amienta*. 2011; Available from: <http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marm/Dinamicas/secciones/articulos/Tardio.htm>.

Reconocimientos

A Luis Enrique Cachiguango, docente de etnomedicina en Jatun Yachay Wasi y docente de catedra itinerante.

A Sairy LLigalo, artista Kichwa de origen Chibuleo, pintor, músico y sanador.

A Tayta Churuwia, Oswaldo Tucupi, Morona Santiago, gran Uwishin.

Al centro WASI PAK TA ALLI KAWSAY (casa de la salud)

El Autor

Julio Morquecho Saltos

Docente investigador de la Universidad Católica de Cuenca. Presenta títulos de tercer nivel de Contador Público, Licenciado en Administración e Ingeniero Empresarial, todos obtenidos en la Universidad Católica de Cuenca. Realizó un Diplomado en Educación Superior en la Escuela Superior Politécnica Ecológica Amazónica (ESPEA-QUITO), así como una maestría en Gestión Empresarial en la Universidad Nacional del Chimborazo. Es Tecnólogo en Medicina Andina, titulado del Instituto Tecnológico Superior Jatun Yachay Wasi. Ha participado como asistente y expositor en diversos congresos, seminarios, talleres y convenciones tanto nacionales como internacionales, destacando entre ellos el I Congreso Internacional de Salvaguardia y Preservación del Patrimonio Cultural y la I Cumbre Regional de Medicinas Ancestrales, Espiritualidad e Interculturalidad. Es autor de varios artículos científicos.

Otros títulos de la colección Salud y Bienestar



Correlación entre la Medicina de Laboratorio y las Ciencias Básicas y Clínicas

Julio César Sempértegui Vega, Sandra Patricia Ochoa Zamora, Poletth Estefania Sempértegui Alvarado y Mateo Esteban Zea Cabrera

Patología Estructural Básica

Yolanda Vanegas Cobeña, Nancy Vanegas Cobeña y Leonardo Morales Vanegas

Esquizofrenia. El enigma continua

Douglas Calvo de la Paz

Otros títulos de la colección Ciencias, Ingenierías y
Medio Ambiente



Análisis de Funciones Especiales

Carlos Fernando Méndez Martínez

Topografía aplicada a las Ciencias Agrícolas

Carlos Eloy Balmaseda Espinosa

Bioestadística

Froilán Segundo Méndez Vélez, Milton Bolívar Romo Toledo y
Gabriela Alejandra Ortega Castro

*Desafiando a la Ciudad Letrada. Formas antagonistas de
urbanismo en América Latina*

Antonio di Campli

Otros títulos de la colección Ciencias Sociales y
Humanidades



Violencia Intrafamiliar. Beneficios de un Proyecto Social

Vanessa Quito Calle, Mónica Tamayo Piedra y Olga Neira Cárdenas

Hitos de la Constitución ecuatoriana

Colectivo de autores

Terapia de Pareja. Del enamoramiento a la Psicoterapia

Juan Pablo Mazón, Claudia Fuentes, Lesly Morales, Erika Peña y Omar Peralta

El Perfeccionamiento de los Contratos

Fernando Moreno Morejón

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de
Imprenta de la Editorial Universitaria Católica
de Cuenca (EDÚNICA), el 20 de agosto de
2018, con un tiraje de 300 ejemplares,
previa revisión, aceptación y
aprobación de la Dirección de
Investigación, Posgrados,
Vinculación con la Sociedad
y Publicaciones de la
Universidad Católica
de Cuenca,
emitida el 23
de julio
de
2018.



Cuenca - Ecuador



